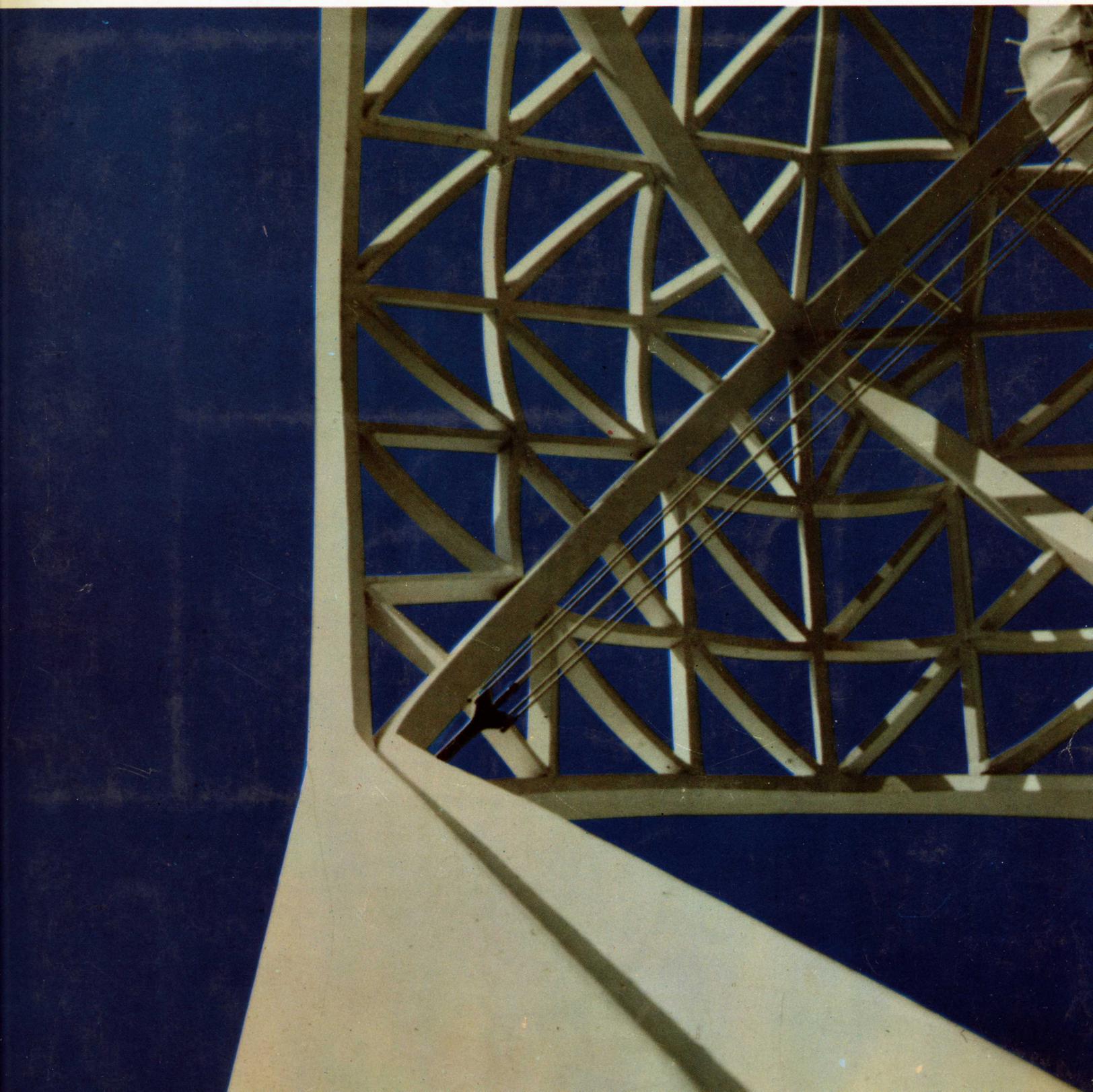


arquitectos

d e m é x i c o 16



advertencia

Los directores de esta revista Manuel González Rul, Jorge Gleason y Joaquín Benet, se proponen iniciar una renovación del material informativo que compone este número. No contentos con ofrecer a sus lectores una visión gráfica de las principales realizaciones en nuestro medio, se han lanzado a completar las funciones que debe llenar una publicación periódica acerca de arquitectura.

No sería, desde luego, la primera ni la única vez que esto se haya intentado entre nosotros; quien esto escribe no puede menos que admirar el pintoresco espíritu combativo de ARQUITECTURA Y LO DEMAS . . . y los logros que en sus colaboraciones y sus formatos llegó a tener ESPACIOS. No se escapa tampoco el esfuerzo que por muchos años ha desarrollado ARQUITECTURA-MEXICO, al grado de convertirse en una de las fuentes que mejor han documentado acerca de nuestros problemas y nuestros logros. Está también CALLI, la más reciente pero no por ello la menos ambiciosa de las revistas de arquitectura. Sin embargo el círculo de lectores de publicaciones especializadas sigue creciendo, y lo que es mejor todavía, exige un nivel informativo a la medida de sus necesidades. Así, las revistas de arquitectura en nuestro medio deben escoger entre elevar al máximo ese nivel o resignarse a no contar con lectores.

ARQUITECTOS DE MEXICO se propone esa tarea, no solamente a base de la selección de su material gráfico, sino con la inclusión de textos, comentarios, notas, entrevistas, encuestas y ensayos, que toquen aquellos aspectos para describir los cuales no bastan el plano o la fotografía que informan al lector-arquitecto. No en balde las revistas de arquitectura en todo el mundo han evolucionado tanto en los últimos años, que se ha creado un público internacional que las lee, ya que de pronto, los problemas del confín más alejado de la tierra se han transformado en proble-

mas mundiales. Si pensamos en el hecho de que las revistas de arquitectura de mayor circulación son las que no dejan aspecto local o remoto, histórico o futurista, urbanístico o decorativo, teórico o técnico sin enfocar, será natural que brindemos los logros en ese sentido a todos aquellos lectores que viven plenamente en la realidad de nuestro tiempo, que buscan el acceso a los instrumentos más adecuados para su información, y que cobran conciencia de sus relaciones con el medio haciendo uso de la información recibida.

Se hace la advertencia, desde luego, que no soñamos con alcanzar metas tan deseables de la noche a la mañana. Sabemos, sin embargo, que si en este número iniciamos nuestra labor partiendo de los comentarios que glosan lo más interesante que a nuestro modo de ver aportan en números recientes otras publicaciones en México y en el Mundo, conseguiremos no solamente que el lector interesado en esos tópicos se remita de inmediato a la lectura de la revista en cuestión, sino que por ese solo hecho exigirá de nuestro material de fondo un grado de interés similar. Sabemos también que una entrevista o una encuesta bien dirigida puede poner al descubierto, en nuestro medio, a esos mismos problemas internacionales que en éste o aquel aspecto son locales, por eso procedemos desde luego a nuestra labor de interrogación respecto a temas al parecer tan trillados como el de la Habitación en México. Si, como se desprende de nuestras notas internacionales, tal problema se reviste de nuevas posibilidades en Estados Unidos, Alemania, Japón, Brasil y Rusia, no sería remoto que hubiera en nuestros propios problemas muchas facetas sin descubrir, muchas vetas sin explotar.

Nosotros incluiremos esos tópicos de interés, a base de comentarios cortos, esta advertencia, y la iniciación de nuestra encuesta acerca del problema de Habitación.

Muy buena impresión ha causado el reciente boletín 1 de la SOCIEDAD MEXICANA DE URBANISMO. El platillo fuerte de este número inicial lo constituye un artículo sobre Vivienda Popular de un rigor analítico plausible. Su autor, el Arq. Guillermo Ortiz Flores, será desde luego uno de los entrevistados en nuestra encuesta sobre el mismo tema. En otro artículo, el Arq. Domingo García Ramos resume la historia del Urbanismo en México.

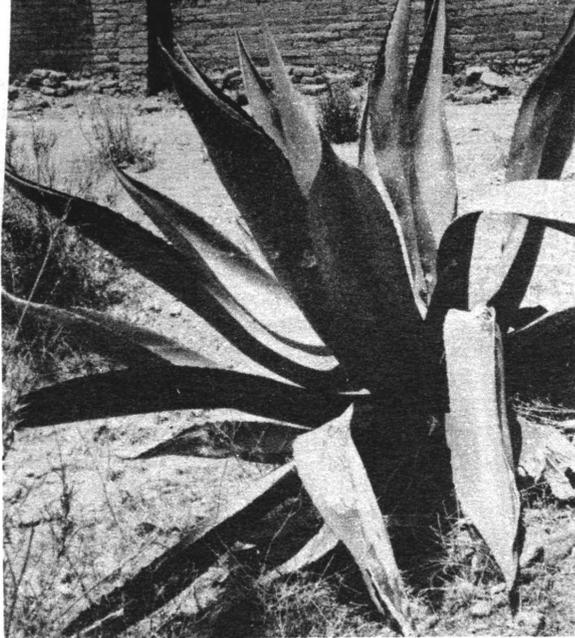
También toca el tema de habitación un excelente resumen que ofrece el Arq. Mario Pani en la revista ARQUITECTURA-MEXICO (78). Se publica un cuadro con característica de la Vivienda edificada por acción social, que comentaremos oportunamente. El mismo número incluye una conferencia de Richard Neutra, quien demuestra una vez más su capacidad para tocar todos los temas posibles sin atacar directamente el que nos promete. Ensayando una "Teoría de Planeación de Escuelas", habla sucesivamente del Paraíso Terrenal, de Buda, de una obra en Pakistán, de un pastor mirando las estrellas y la Fundación Rockefeller, de lo feliz que lo hacen las imitaciones de sus edificios, de la metafísica de los cambios del paisaje, y en fin, de las ventajas que se tendrían ahorrando baños, si la especie humana fuese de un solo sexo. Sus frases más felices: "...tomemos el Paraíso Terrenal. Era un lugar muy agradable aquel en el que se encontró la primera pareja. ¡Un lugar de colaboración, un lugar en el que los tigres, los corderos y las víboras colaboraban juntos!..." Y esta otra que si toca el tema: "...Una Teoría de Diseños de Edificios Escolares no puede ser muy distinta de una Teoría de Diseños para Seres Humanos en general..." Acabáramos! Ya en el número 79, la misma revista publica una charla con André Bloc, director y fundador de L'Architecture D'Aujourd'hui.

CALLI incluye en su sexto número una serie de casas que reflejan la tendencia en las nuevas generaciones de arquitectos hacia nuevos modos de expresión formal. Los editores se preguntan, con Max Cetto, si no se trata simplemente de un escapismo en respuesta a las tremendas consideraciones que el artista de nuestro tiempo debe hacerse frente a la realidad contemporánea.

Lo mismo se pregunta José Reznik en un comentario que publica el ARCHITECTURAL DESIGN (Marzo de 1962, Londres) acerca de la transcendencia de Gaudí en un formalismo que sigue latente en Ronchamp y Brasilia. Dice Reznik: "... si para un futuro inmediato la forma y la función no van a pesar lo mismo en la arquitectura, me inclino a considerar que —como un producto de este siglo veinte superado por el gran desarrollo de la ciencia, inmiscuido en la acción y reacción marxista, amenazado por la bomba de hidrógeno, sacudido en su fe religiosa, y sin embargo aún inconciente, aún sin apoyarse en la nueva base humanística que vendrá quizás como una consecuencia tecnológica —tendemos hacia un paladeo de la vida que no por gozoso es lúcido, y que los arquitectos prefieren más a Bergson que a Bertrand Russell, la intuición a la lógica, el vino al agua y la forma a la función. "En otro comentario, se publica la furibunda reacción de Ernesto Rogers que ya ha publicado CASABELLA, contra la participación del gremio en los programas de construcción de refugios antiatómicos. "Construir tales refugios "objeta Rogers" para darse a uno mismo la sensación de una supervivencia hipotética, también acabaría por descargar la conciencia de aquellos que usarían la bomba, y crearía un silencio de complicidad en ambos bandos. Ello es una estupidez, y como cualquier otra acción estúpida deliberadamente llevada a cabo, coincide con la inmoralidad".

boletín

1



Más que un ensayo crítico, el autor se propone enfrentarnos a una revisión de los problemas que entran en juego en torno a la vivienda popular en México. Apoyándose indistintamente en la recopilación de datos o en la encuesta, nos hará conocer las facetas del tema a partir de este número.

Problemas de la Habitación Popular en México

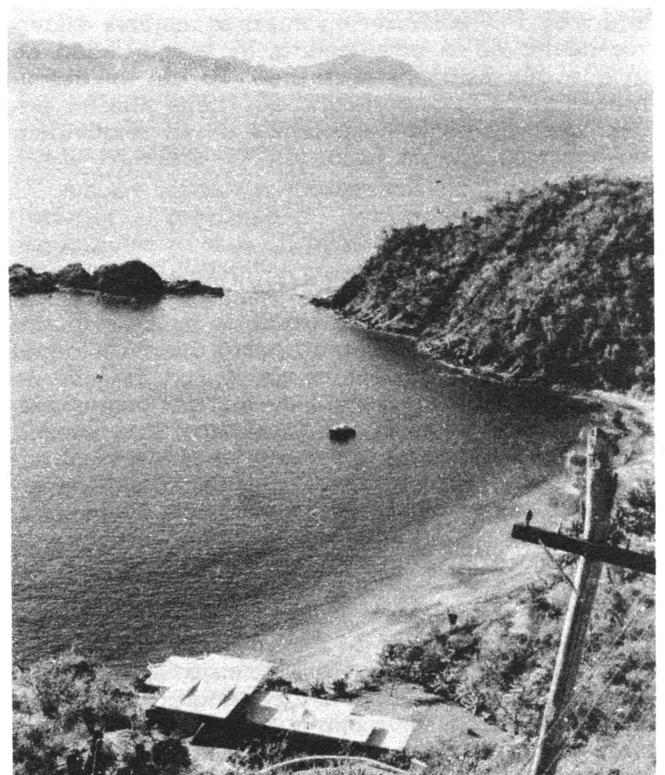
Arq. Alberto González Pozo

En honor a la verdad, son varias las veces que he tratado de ordenar mis ideas en torno a los problemas de habitación popular sin conseguirlo. El trabajo, el ocio, la curiosidad y el accidente me han puesto en contacto con éste o aquél aspecto del tema. La lectura de algún párrafo al azar entre la literatura no especializada ha podido aclararme de un golpe cosas que mi escasa práctica en ese campo no había podido sacar a flote. Por el contrario, la existencia de tantas opiniones al respecto ha llegado a confundirme de tal modo que he creído conveniente aprovechar esta oportunidad para ordenarlas, compararlas, discutir las y finalmente valorarlas ante los lectores de esta revista. Que para ello utilice opiniones, escritos, o simplemente proyectos dados a la luz pública con alguna anterioridad, no querrá decir que el refrito sea mi última tarea: para quienes tuvimos la oportunidad de asistir a aquel memorable ciclo de conferencias sobre Vivienda Popular, organizado hace seis años en la Casa del Arquitecto, es ya un patrimonio, a la vez que una escala comparativa, mucho de lo que ahí se dijo; y pienso que como ese hay otros medios de comparación y ordenamiento en la problemática que nos ocupa. Indagar si no se ha dicho nada nuevo desde entonces, podría ser otro de nuestros objetivos; preguntar a quienes probablemente tienen cosas que agregar, otro más.

LOS QUE APORTAN SOLUCIONES

¿Será necesario prevenir a los lectores de una revista especializada como ésta respecto a la abundancia de opiniones que sobre el tema han externado o están en posibilidad de externar personas que en manera alguna son arquitectos?. ¿Convenirá anotar que cada cual se expresa en los modos característicos de su propio campo de acción?. Haremos de seguir en estos cuatro números próximos las disquisiciones de aquellos que están en posibilidad de aportar una solución y no siempre será fácil adentrarnos con ellos en el descubrimiento antropológico en la estructura económica, en las premisas sociales, en las tablas, en los datos estadísticos, en suma, en el punto de vista y en la información de su propia actividad. Pero tal vez resulte más importante no perder de vista los límites y las obligaciones que nos impone nuestra profesión respecto al tema.

Es harto evidente que si los arquitectos mexicanos no dejan de interesarse en los problemas de habitación en nuestro país, ello es a causa de las inmensas posibilidades que su solución ofrece ante el gremio. Sin embargo, el límite está en que esa solución se posponga indefinidamente, en cuyo caso los arquitectos mexicanos, a diferencia de los arquitectos en países que no han pospuesto sino que están atacando de lleno esa solución,



tendríamos que seguir conformándonos con la actuación en UNO de los campos del problema:

la habitación monofamiliar privada y el encargo ocasional, cuando no la labor dentro del mismo aparato gubernamental, de alguno de los programas de habitación emprendidos por el Estado. ¿Debemos conformarnos con los éxitos en un campo tan limitado?. Evidentemente no. Se podrán seguir pu-

liendo todo lo que se quiera los logros en materia de casas habitación, departamentos y multifamiliares para los sectores aquí más, aquí menos privilegiados de nuestra sociedad. Pero será imposible soslayar el hecho de que existe un déficit de cuatro millones de viviendas de tipo popular en el país, y que mientras se vislumbra la menor posibilidad de llegar a borrar ese déficit, los arquitectos, en tanto que profesionistas, serán los encargados de conformar, de disponer esa morada, esos millones de moradas mexicanas.

Ahora bien, si insistimos en la atención especial que debe prestarse a los puntos de vista y a la terminología de quienes se ocupan de solucionar el problema en una fase en la que la actividad arquitectónica no puede desarrollarse en todas sus posibilidades, lo hacemos más por ponernos en guardia frente a nosotros mismos. Periódicamente se viene insistiendo en el hecho de que la cuestión de la Vivienda solo puede tener una solución INTEGRAL, queriéndose decir con ello que deben considerarse en conjunto sus antecedentes históricos, sus medios físicos, antropológicos y sociales, sus capacidades dentro de la economía y por supuesto, en sus planteamientos arquitectónicos, la gama de posibilidades que ofrece dado un avance tecnológico o cultural determinados. Es decir, la solución integra los factores que determinan el problema, lo cual de ninguna manera excluye el que existan elementos de mayor peso que otros, ni resta importancia al orden cronológico de los pasos a seguir. Solamente bajo estas condiciones nos sería posible mantener despierta nuestra responsabilidad como individuos dentro de una sociedad, y la autonomía de nuestro quehacer arquitectónico. Reconocer la precedencia de los factores económicos en el problema concreto de dar forma a cuatro millones de viviendas nos llevará a no confiar demasiado ni en los destellos de la intuición, ni en los puros avances de la tecnología. Saber que si un programa tan vasto no está bien cimentado por los antropólogos, los economistas, los sociólogos y en suma, por los humanistas de nuestra era, equivaldrá a reconocer en nuestros mejores esfuerzos dentro de la arquitectura, la temporalidad de lo que aún está por superarse. De ahí, al descubrimiento de la importancia que tiene nuestro papel, mientras no lo despojemos de su relatividad, no hay más que un paso. (1)

EL PLANTEAMIENTO GENERAL

Pero descubrir la relatividad de nuestra aportación no nos imposibilita para actuar fuera de lo que tradicionalmente se denomina el "campo" de la arquitectura. Sin necesidad de teorizar demasiado, sin meternos a improvisar cuestiones de economía o de sociología, podemos discernir respecto al enfoque global del problema, y encontramos de inmediato que el planteo no es uno sino son varios, a cual más importante, y que tan general puede ser amplificarlo a una escala de comparación internacional como reducirlo a términos de urbanismo, o de planificación rural. Tendremos entonces que analizar en estas páginas más de un planteo, según nos lo proponga el economista, el sociólogo, el antropólogo, y sabremos que el grado de generalización podrá ser distinto para cada disciplina. Para efectos de discusión, tendríamos que distinguir entre polos de distintos sistemas: Problema Urbano y Problema Rural, Factores Económicos en escala Mundial y en medios Locales, Investigaciones Sociológicas y Antropológicas en torno a los antecedentes al problema o en torno a sus últimos aspectos dentro de nuestro tiempo; sin embargo por razones del espacio disponible, deberemos englobar el problema en México en sus dos grandes variantes apuntadas al principio: La Habitación Popular como problema Urbano y como problema Rural.

LA VIVIENDA URBANA, LA ECONOMIA Y EL LIC. FERNANDO CARMONA.

Si hojeamos las páginas de la publicación que hizo la Sociedad de Arquitectos Mexicanos del Ciclo de Conferencias sobre Vivienda Popular (2), agotaremos las posibilidades de introducción al tema a través de las versiones más distintas: Quienes presentaron realizaciones arquitectónicas como ejemplo a seguir, quien subrayó el problema como de mero financiamiento, quien se remontó a la herencia prehispánica, quien propuso el paliativo de una Cartilla de la Vivienda, quienes tocaron todos estos aspectos y propusieron soluciones optimistas de tipo integral, no pudieron menos que tocar un punto en común sin el cual no se puede atacar el problema desde tierra firme: el aspecto económico. En ese sentido, la conferencia del Lic. Fernando Carmona se planteó en términos y sobre datos similares, pero permaneció centrada sobre ese punto en común, lo que le permitió presentarnos, aparte de un panorama desolador, las únicas salidas que pueden intentarse. "La habitación popular ..(es).. un problema económico", nos advirtió desde el título de su conferencia, "inferior en rango sólo al problema de la desnutrición". Y



si la escasez de alimentos se generaliza en muchas partes del mundo, la escasez de viviendas adecuadas alcanza los 150 millones de unidades en los países subdesarrollados, y

más de 30 millones de unidades en países económicamente adelantados. (3)

El problema en las zonas económicamente más privilegiadas, nos aclara de antemano el Lic. Carmona, no es nada nuevo y está suficientemente delineado, pues: ...Las manifestaciones más superficiales de la falta de viviendas, desde un principio motivaron el surgimiento de ideas, conceptos, y "soluciones" preñados de idealismo. Utopías concebidas en el desconocimiento de la estructura económica y sus leyes. Ya desde 1872, el viejo Engels, en su clásica pequeña obra, "La Cuestión de la Vivienda" (4), al salir al encuentro de las concepciones de Proudhon y los proudhonistas, caracterizaba el problema como sigue: "...Lo que hoy

se entiende como problema de la vivienda, es el singular empeoramiento de las malas condiciones de la habitación obrera, provocado por la repentina afluencia de la población a las grandes ciudades, lo que se manifiesta a través de un alza enorme de los alquileres, un hacinamiento todavía mayor de los habitantes en las casas individuales, y la imposibilidad para algunos de encontrar ningún alojamiento...." "y en otra parte:"



La expansión de las grandes ciudades modernas da a los terrenos situados en ciertos barrios un valor artificial que a veces aumenta enormemente, especialmente en el centro;

los edificios (antiguos) erigidos sobre ellos, no aumentan su valor sino lo reducen, pues no corresponden ya a las nuevas circunstancias; se les echa abajo y se construyen nuevos. Así sucede ante todo con las viviendas obreras situadas en el centro, cuyos alquileres no pueden nunca o al menos sólo muy lentamente exceder cierto límite, aún cuando se les alquile a un máximo de habitantes. Se les derriba para erigir en su lugar (oficinas), depósitos de mercaderías o edificios públicos.... De ello resulta que los obreros son desplazados de los centros de las ciudades hacia la periferia, que las viviendas obreras de reducido tamaño escasean, se encarecen, y muchas veces ni siquiera se consiguen, ya que, bajo tales condiciones y prefiriendo las viviendas más caras como objetos más apropiados para la especulación, la industria de la construcción edificará viviendas obreras sólo como excepción...."

"Las apreciaciones anteriores" —nos subraya el licenciado Carmona— "tienen un valor casi gráfico, cuando se recuerdan los hechos más salientes del problema en esta capital y otras ciudades del país. Pero de 1872, cuando el libro citado fué escrito, a la fecha, el problema no solo se ha vuelto más agudo en escala universal, por el desarrollo económico reciente de muchos países y por la afluencia de factores como las guerras mundiales, sino también más complejo, porque nuevos fenómenos han tomado cuerpo como los diversos sistemas y dispositivos de política económica adoptados por una gran mayoría de naciones, el desarrollo de los sistemas financieros y la presencia de factores negativos que amenazan convertirse en crónicos, como la inflación monetaria y los patrones de distribución del ingreso y de la inversión a que aquella da lugar".

¿Y cuales son, en nuestro país concretamente, esas características del problema que ya hemos planteado en escala mundial?. Según el licenciado Carmona, el enunciado podría concretarse en los siguientes puntos:

a.) Que nuestro conocimiento del problema es muy pobre, pues carecemos de censos, datos y levantamientos adecuados;

b.) Que el crecimiento acelerado de nuestra población agrava el problema en progresión geométrica, pero sobre todo, que concentrándose paulatinamente ese crecimiento en las ciudades, obliga a fijar cada vez más nuestra atención sobre el aspecto urbano del tema (5).

c.) Que la estructura económica-política-social de nuestro país no solamente se determina por un "producto nacional" sumamente reducido en cuanto a sus posibilidades, sino que reparte de manera desigual el correspondiente "ingreso nacional". Citando un informe de la Nacional Financiera correspondiente al año de 1956, se concluía con que un escasísimo porcentaje de nuestra población estaba en posibilidades de percibir el 75% del "ingreso nacional". Es lógico suponer que los problemas de habitación de la mayoría que apenas alcanza el 25% restante difícilmente pueden atacarse sin elevar su nivel de ingresos.

d.) Que siendo otra de las características de nuestra economía la inestabilidad monetaria, ello repercute en los costos crecientes de construcción, pero sobre todo se refleja en los inconvenientes de prácticas financieras a corto plazo y elevado interés.

Ciertamente cada punto tiene muchísimos aspectos de detalle a cual más importantes. Entrevistado por nuestra revista seis años después de su conferencia, el licenciado Fernando Carmona nos previene al respecto, nos ratifica su enunciado general, nos proporciona generosamente mayores datos y material sobre el tema, y agrega a lo anterior una aclaración de suma trascendencia por cuanto liga a todos los aspectos en un todo dinámico que lo mismo puede marchar hacia atrás que hacia adelante: "Tal vez el hecho más importante que he podido constatar de entonces a la fecha, —nos dice— estriba en la importancia que tiene la inestabilidad monetaria como catalizador y como índice del estado que guarda todo un proceso. La inestabilidad monetaria acelera los procesos de concentración de capital y desigualdad en la distribución del ingreso".

Así las cosas, ¿no existen posibilidades para solucionar el problema de habitación sino mediante un cambio radical en nuestra estructura económica? Las soluciones propuestas por el Lic. Carmona suponen desde luego una acción en gran escala encaminada a democratizarla, pero aclara, "...No debe olvidarse que la cuestión de alojamiento no es básica para el sistema de iniciativa particular, en cuanto que su solución no pondría en peligro la estructura esencial del capitalismo que radica en la propiedad privada de los bienes de producción". Así pues, sugiere al final de la disertación que venimos analizando:

—Que existen, a escala mundial, condiciones ventajosas para abordar el problema de la vivienda como quizás nunca antes había ocurrido.

—Que debe darse una orientación democrática en la economía que encuentre solución a los problemas actuales de la inestabilidad monetaria, la dependencia del exterior, la distribución del ingreso nacional, y las consecuentes limitaciones del mercado interno, el desequilibrio estructural y regional de la economía, y otros apremiantes problemas que se traducen todos en el bajo nivel de vida de nuestra población.

—Que ello conduce a propugnar por "...una política monetaria, crediticia, fiscal de comercio exterior, agrícola, de salarios y precios que garantice mínimamente el objetivo de

elevant el nivel de ingreso y de vida de nuestra población..... Sin ello no podría dotarse de capacidad de pago suficiente a la gran mayoría de habitantes de nuestro país, que en la situación presente en cuanto a costos, sistemas de financiamiento y otros factores no pueden cubrir el alquiler, o la amortización, de una vivienda adecuada; y tampoco sería posible frenar los aumentos en los costos de construcción, la especulación con terrenos (6) ni el crecimiento parasitario de las inversiones de un reducido sector de la población".

—Que el interés gubernamental en el asunto, si bien no es nuevo, debe acelerar su solución organizando su conocimiento, orientando adecuadamente sus esfuerzos y realizaciones a través de una acción conjunta en la que el Instituto de la Vivienda debería asumir una mayor influencia con recursos adecuados, pero también muy principalmente promoviendo el ensayo de nuevos sistemas crediticios, (aparte de los que ya operan las Instituciones gubernamentales), y alentando las inversiones en el campo de la vivienda popular por parte del sector privado.

LA VIVIENDA RURAL, EL MEXICANO EN EL TIEMPO Y EN LA CULTURA, Y EL HUMANISTA MIGUEL MESSMACHER

Si nuestra incursión en el campo de la habitación urbana nos llevó al licenciado Carmona, y éste nos condujo ante el espejo de nuestra realidad económica, nuestro punto de partida para el análisis de la habitación rural ha sido algo más imprevisible: Una lectura de la ANTROPOLOGIA DE LA POBREZA de Oscar Lewis nos ha puesto a meditar acerca de las relaciones que existen entre los mexicanos de la ciudad y del campo, más allá de toda consideración respecto a sus actividades, a su diversa condición económica y social, a su mismo ambiente ecológico. Aparece ahí

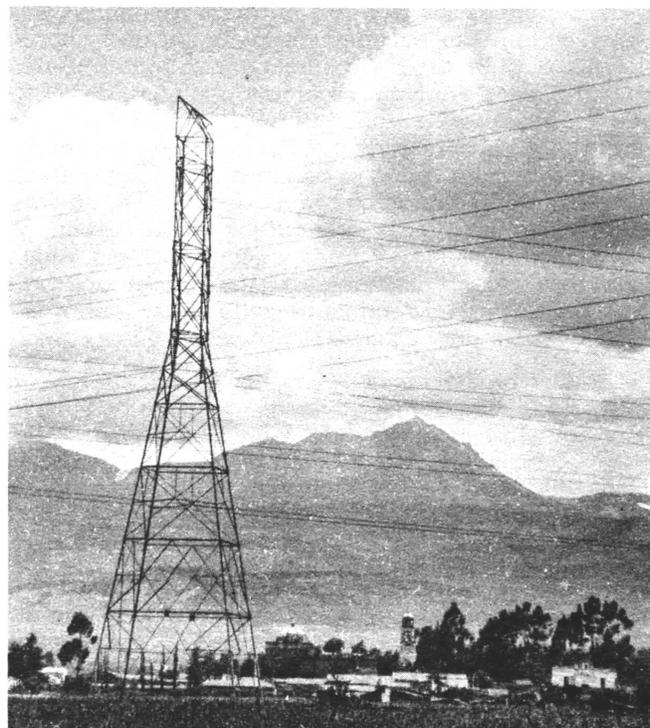


un mismo espíritu que puede sucumbir, o aletargarse, o deformarse, o superarse según y como se van presentando factores que son capaces de alterar no solamente su medio económico, sino su propia cultura.

Y bien, resulta que ese mismo espíritu, lo mismo desde el inicio de sus aventuras que en el límite de su última transformación, es objeto de un análisis, de una atención creciente muestra de la cual el libro de Lewis es uno de los resultados más interesantes, por cuanto su interés antropológico es inmediato al interés del arquitecto en búsqueda de conocimientos respecto al problema específico de la Vivienda. Pero hay algo más; en cierto sentido, la obra de Lewis, el análisis sucesivo de una familia campesina, tres distintas familias en zonas urbanas paupérrimas, y una familia de nuestra alta clase media en Polanco, implica hasta cierto punto el antecedente de un estadio a otro; con las reservas del caso, creo que ese grupo de familias y de habitaciones forman parte no solamente de nues-

tra actualidad humana, sino de diferentes épocas en el curso de nuestra historia.

El valor de la investigación antropológica resulta así inapreciable, de acuerdo con nuestro siguiente entrevistado, el arquitecto y antropólogo Miguel Messmacher, no solamente en sus conclusiones respecto a los problemas contemporáneos entre los que se desenvuelve la vida del mexicano, sino ligando su continuidad y desarrollo a través de la historia, como una posibilidad más puesta al servicio de esa labor gigantesca que supone rescatar, más que el pasado de una cultura, nuestra presencia en ella misma. Porque si, según Herskovits (7), "la cultura es el resultado de experiencias particulares pasadas y presentes de un pueblo, y su adaptación a ellas," nuestra cultura, de la cual forma parte nuestro modo de vivir, de habitar los espacios que nosotros mismos nos disponemos, tiene esas experiencias pasadas y presentes que es necesario descubrir y ligar. Para ello, Messmacher nos propone la adopción de los llamados "patrones culturales" como auxiliares indispensables en el estudio y proyecto de problemas concretos de habitación. En tanto que dichos patrones se refieren a los complejos que los forman, (o inclusive a los rasgos locales de estos complejos), estamos ante su aplicación directa a soluciones parciales o regionales; pero cuando estudiamos la agrupación de distintos patrones en un ámbito mayor, estamos ante el concepto de "area cultural" que en esta etapa de nuestro estudio puede ser más significativo. Porque, según Messmacher, a los antropólogos no solamente les concierne, en su estudio de los ambientes en los que el hombre se desenvuelve, el análisis de factores biológicos o geográficos; para decirlo con sus propias palabras "...existen factores ... el de la Participación Cultural, el del Determinismo Cultural, y el del Relativismo Cultural, todos ellos presentes en el desarrollo de una cultura y en la interacción de ésta con el individuo.



El estudio de la participación cultural nos hace ver que el individuo no puede ser partícipe de todos los aspectos de su cultura,

sino que está condicionado en muchas ocasiones por una serie de vedas o imposibles que limitan en él la realización de un determinado género de actividades. En el Determinismo cultural encontramos que la conformación de los miembros de una comu-

LA VISION Y SU EMPLEO

El auténtico concepto monolítico, la exacta solución para el problema de la construcción de los edificios es descubierta, no por un ingeniero, o un sociólogo, ni siquiera por un hábil proyectista, sino por el inspirado soñador en el preciso instante en que despejadas las nubes, se le revela, iluminada, toda la belleza. Esta es la naturaleza de la gran concepción monolítica, o mejor, este es el efecto deseado. La visión tiene como característica la unidad completa en sí misma, no la multiplicidad bellamente arreglada, no la unidad de lo analizado intelectualmente. La transformación arquitectónica de una visión semejante, tendrá el poder de la comunicación instantánea; y si el mensaje, recibido en ese impacto de luz, resulta ser apropiado para el problema humano de habitación que se esté considerando, entonces puede juzgarse que no la maleta podrá ser buena, arquitectónicamente hablando. El problema del arquitecto soñador, no es buscar visiones, que por otra parte son fáciles de gestar, sino disciplinarse para poder desechar aquellas que no tienen fundamento y están fuera de razón.

Es de extraordinaria importancia para el movimiento monolítico tener esperanzas, mantener siempre la mirada hacia adelante, para no quedarse a mitad de la cuesta. Lo importante de cada proyecto es la coordinación de las partes relacionadas dentro de una aparente integración con la unificación de los objetivos. Un edificio, sólo estará bien resuelto y de acuerdo con su momento histórico, cuando una idea clara lo envuelva totalmente; y si esa idea llega a ser tan viva, que produzca imperativamente la imagen, será la máxima satisfacción del creador.

Pero la pregunta clave de esta crítica no ha sido todavía contestada. ¿Es la forma fuerte y vigorosa la apropiada para la obra que se tenga entre manos? ¿Es funcional y estructuralmente lógica? Quizá sólo los muy reservados en este conocimiento, puedan dar respuesta correcta. Pero queda otra pregunta que cualquiera puede hacerse con respecto a estos edificios ¿La satisfacción emocional para el creador, lo es también para los moradores de esos edificios, dadas sus necesidades y sus gustos? De no ser la arquitectura un arte útil, o literalmente hablando un arte viviente, es decir, para vivir en 1962, si la forma no es creada de acuerdo con la vida real que ha de cobijar, la arquitectura no sería otra cosa que el diseño de fachadas y vestíbulos con vista a Madison Avenue, sin que lo demás tenga importancia alguna.

(Artículo publicado por Harper's Magazine en julio de 1961)

Viene de la página 62

idad está dada por su cultura. Existen una serie de costumbres que conforman al individuo desde que nace, condicionando en lo sucesivo sus actividades, sus reacciones, etc., de tal manera que el individuo no puede hacer nada para escapar de este determinismo cultural, sobre todo en los primeros años de su vida. El patrón cultural existe antes que el individuo y lo condiciona en la cultura convirtiéndose éste posteriormente en una necesidad. Podemos observar que el patrón cultural moldea a la mente y la mente remoldea a su vez al patrón cultural, desarrollándose ésto a lo largo del tiempo, en un proceso de interacción continuo en el cual no solo influyen las acciones de los individuos, sino también el bagaje material de la cultura influye en cierto grado en ésta. Por último está el Relativismo cultural, aunque se podría hablar de que los logros de una cultura son naturales, sin embargo, en muchos casos, están condicionados por los elementos de esa misma cultura, puesto que las metas de una cultura son las únicas que tienen valor para ella

misma. Esto es fácil de ejemplificar en la historia de la cultura, si recordamos los cambios entre objetos de oro, y espejos y cuchillerías brillantes que se llevaban a cabo durante los primeros años de la conquista española en América. . ."

Pero, ¿que nos determina el conocimiento de todos estos factores en relación con nuestro tema de Vivienda, y porqué nos referimos concretamente al problema de la Vivienda Rural?.

(continuará)

Notas:

- (1) Desde luego esa relatividad se extiende a quienes se desenvuelven en otros campos concomitantes, y en ese sentido deberán entenderse las declaraciones que insertamos a lo largo de esta encuesta.
- (2) Ciclo de Conferencias sobre Vivienda Popular, S.A.M.-C.N.A.M. 1956
- (3) El licenciado Carmona cita al respecto la edición mimeográfica, en su página 6, del FINANCING OF HOUSING AND COMMUNITY IMPROVEMENT PROGRAMMES. United Nations. Economic and Social Council. 1955.
- (4) F. Engels, LA CUESTION DE LA VIVIENDA. Editorial Lautaro, Buenos Aires, 1946. pp. 29-30
- (5) Es decir, que el problema de habitación urbana se irá agravando aceleradamente mientras que el de habitación rural permanece como el mismo viejo problema ancestral.
- (6) Al respecto, vease nuestra sección de notas internacionales, y la publicación que próximamente haremos - de ser posible - de la conferencia que al respecto se dictó recientemente en el Museo de Arte Moderno de Nueva York.
- (7) Messmacher cita a Herskovits, J. Melville, EL HOMBRE Y SUS OBRAS Fondo de Cultura Economica, México, 1952.

Hecho a ciencia...
conciencia ...
y paciencia ...

BRANDY

Abolengó

Aut. S. S. A. P. - 583/2